

VII Jornadas de sociología de la UNLP

Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales

Mesa 2: El jardín de senderos que se bifurcan. Teoría social, teoría sociológica, sociología: la pregunta por lo social y sus múltiples respuestas. Perspectivas contemporáneas.

La sociología pragmática de Bruno Latour: dimensiones epistemológicas de la Teoría del Actor Red

Gastón Marmissolle¹

gastonmar2000@yahoo.com.ar

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. CONICET

Introducción

En los mediados de la década de 1990 Philippe Corcuff (1995) publica un texto en el que recopila un conjunto de perspectivas sociológicas a las que denomina como "Las Nuevas Sociologías". Denomina así a una serie de abordajes de investigación social que no poseen mayor denominador común que algunas cuestiones generales y la irrupción en el paisaje

¹ Profesor y Licenciado en Comunicación Social. Maestrando en Investigación en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. En proceso de revisión final de la tesis. Tema de Investigación: el sindicalismo magisterial docente bonaerense en el período 2003- 2007. Entre la reproducción y la transformación de las políticas educativas. Director Dr. Gabriel Nardacchione (EHESS- CONICET- UBA). Candidato a Doctor en Ciencia Política por la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. Tema de Investigación: Los planes sociales de formación laboral y terminalidad educativa implementados en el período 2003- 2011. Director Dr. Gabriel Nardacchione. Co- Director Dr. Guillermo Alonso (UNSAM- CONICET). Plan de tesis aprobado en proceso de investigación en campo. Becario de posgrado Tipo II CONICET. Integrante del Programa de Investigación en Formación Inicial y en Prácticas Docentes del Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNCPBA y del Colectivo de Investigaciones sobre sociologías pragmáticas y pragmatistas del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

sociológico desde un lugar y tiempo compartido: Francia en los finales de la segunda mitad del Siglo XX.

La circunscripción en tiempo y espacio no es en absoluto arbitraria. La sociología francesa de la segunda mitad del Siglo XX era uno de los polos de investigación social de referencia global. En ese contexto la figura de Pierre Bourdieu y su sociología crítica o sociología reflexiva establecía cierto consenso en torno a las dimensiones epistemológicas y metodologías en investigación social.

En cuanto al establecimiento de un período temporal podemos mencionar que la segunda mitad del Siglo XX es el escenario global de una serie de transformaciones sociales, políticas y económicas que reconfigura el orden institucional hasta entonces vigente junto con las formas en que se construyen y sostienen los lazos sociales. Si bien esas transformaciones han sido ampliamente tematizadas podemos recuperar aquí algunos autores (Boltanski y Chiapello, 2002; Dubet y Martucelli, 2000; Castel, 1997) que mencionan como característica de este proceso el declive de las instituciones propias del modelo de Estado Liberal y entonces de la modernidad industrial (Estado, escuela, mundo del trabajo, iglesia, entre otros), la desconstrucción del mundo del trabajo y la pérdida de efectividad de los dispositivos de protección social propios del mundo del trabajo como son los sindicatos además de las protecciones asociadas a la condición salarial (seguros de retiro y de desempleo, servicios sanitarios y sociales para el asalariado y su grupo familiar, etc.).

En el texto de Corcuff se menciona como representantes de las nuevas sociologías a la sociología de las experiencias de Francois Dubet, la objetivación de los grupos y la formulación de una denuncia pública en la obra de Luc Boltanski, el análisis de las categorías socio profesionales de Laurent Thévenot, la sociología interaccionista de Erving Goffman, y la perspectiva socio- técnica de Bruno Latour y Michel Callon, entre otras perspectivas de investigación social.

Surgimiento de las sociologías pragmáticas

Las sociologías pragmáticas irrumpen en el paisaje teórico europeo desde fines de la década de 1970, si se toma como punto de referencia la publicación en 1979 de la tesis doctoral de Bruno Latour: *Vida en el laboratorio*. La construcción de los hechos científicos. Este texto sirve como punto inicial de la perspectiva socio técnica al establecer su referente empírico de investigación en los estudios sociales de la ciencia y al fijar los primeros lineamientos metodológicos de su perspectiva de investigación social, vinculada a los abordajes cualitativos/interpretativos y específicamente etnográficos.

De todas formas *Vida en el Laboratorio* es todavía un texto demasiado temprano como para calificarlo como las bases de las perspectivas sociológicas pragmáticas. Nardacchione (2011) señala como trabajo fundacional de esta perspectiva a la publicación en 1984 de *On Justification. The economy of worth* por parte de Luc Boltanski y Laurent Thévenot. El texto es producto y consecuencia de más de 20 años de trabajo de investigación sostenido, buena parte de las cuales fue realizado como integrantes o bajo la supervisión de Pierre Bourdieu. Su publicación presenta, en términos epistemológicos, una concepción de la investigación antiesencialista y dirigida a superar los dualismos fundantes de la teoría social tales como: individual- colectivo, micro- macro, adentro- afuera, sujeto- objeto, entre otros. El recurso pragmático para superar estos dualismos es el establecimiento de lo que se denomina una hipótesis de continuidad (Boltanski, 2000; Latour, 2008), haciendo referencia por tal a una concepción continuista de la acción que establece que antes que como dicotomías estos dualismos, y otros, deben pensarse como uniones que se suceden en el desarrollo de la acción. Es así que, por ejemplo, el dualismo individual- colectivo puede transformarse en el sufrimiento individual de una situación de injusticia que se instala en el espacio público con pretensiones de generalidad a través de una denuncia y, entonces, se generaliza en situación colectiva (Boltanski, 2000). En términos institucionales *On Justification* representa la fundación del primero de los dos representantes de las denominadas sociologías pragmáticas: el Grupo de Sociología Política y Moral² (GSPM) de la EHESS dirigido desde su fundación por Luc Boltanski y que núcleo en su interior a

² Para una descripción más amplia de la obra de Boltanski ver Marmissolle Gastón (2011) La expresión pública de descontento en Revista Intersecciones en Comunicación N° 5. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

figuras tales como Laurent Thévenot y Jean Louis Deroeut, entre otros. Las investigaciones del GSPM, como la del propio Boltanski, involucraron una amplia diversidad de temas entre los que se destacan la instalación de una denuncia pública y la conformación de los grupos/categorías sociales, entre otros.

La segunda de las tradiciones que se reconoce al interior de las perspectivas pragmáticas es la denominada Teoría del Actor Red o perspectiva socio- técnica de Bruno Latour (Antropólogo y Filósofo) y Michel Callon (Ingeniero), radicada en la Escuela de Minas de París y en la London School of Economics.

Si bien los abordajes de Latour y Boltanski no se reconocen como totalmente simétricos si pueden señalarse como comunes a ambos su constitución antiesencialista, la centralidad de los actores, una perspectiva de investigación centrada en torno al concepto de prueba además de una concepción situacional de la acción. Los puntos de contacto entre ambas perspectivas pueden sintetizarse en la siguiente enumeración:

- Antifundacionalismo. El conocimiento no descansa sobre fundamentos fijos, cualesquiera que estos sean.
- Falibilismo. No existe creencia o tesis, por más importante o trascendental que sea, que no este abierta a interpretación y crítica ulterior
- Carácter social de la investigación en filosofía y ciencias sociales. La conciencia individual, la de cada investigador en solitario, no se encuentra aislada y no es independiente de las prácticas sociales compartidas. Sin embargo, esto no es un factor únicamente limitante para la tarea del investigador. Por el contrario, someter las hipótesis de cada investigador a la discusión crítica pública facilita reconocer lo que en ellas hay de válido.
- Conciencia de una radical contingencia. Reconocimiento del azar como característica inerradicable del universo, lo que requiere de hábitos y dispositivos reflexivos para superar esta contingencia.
- La presencia de una pluralidad constitutiva de tradiciones, perspectivas y orientaciones filosóficas, que configuran desde el dialogo sostenido lo que se conoce como pragmatismo.

A modo de presentación. Problemas de estudio y estrategias de abordaje

Traducida tanto del latín como del griego, la palabra “sociología” significa la “ciencia de lo social”. La expresión sería excelente salvo por dos problemas, a saber, el término “social” y el término “ciencia”

Bruno Latour; 2008: 14

La obra de Bruno Latour se reconoce como perspectiva socio- técnica en referencia a los abordajes sociales sobre los problemas científicos- tecnológicos o como Teoría del Actor Red, por sus preocupaciones sobre la forma en que los actores crean asociaciones y vínculos como producto del desarrollo de sus acciones.

Si bien las dos denominaciones hacen referencia a la misma obra, cada uno de ellas privilegia un grupo de aspectos del trabajo de Latour por sobre el otro. La primera de ellas hace referencia a las referencias empíricas que fueron tematizadas como problema de investigación por Bruno Latour, desde sus instancias fundacionales hasta la actualidad. La realización de etnografías en los laboratorios donde trabajan los Premios Nobel de fisiología, la reconstrucción de la obra de Louis Pasteur, sus reflexiones sobre los microbios, la serie de artículos de difusión científica publicados en medios franceses a lo largo de más de veinte años hacen que las temáticas en torno a la producción y validación de lo científico sean el área de investigación por excelencia de la obra de Bruno Latour.

Ahora bien, si bien se encuentra en su trabajo un campo de análisis empírico claramente definido, no quiere decir que Latour no piense que su trabajo (en cuanto a conceptualización como también a orientaciones metodológicas) no pueda ser aplicada a otros áreas de la acción humana. Por el contrario, Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red (2008) constituye el esfuerzo de Latour por sistematizar su perspectiva de trabajo con el objetivo de presentar el potencial de su obra de construir nuevos conocimientos en campos externos al de la actividad científica.

Deudas con Gabriel Tarde y Harold Garfinkel

“Algunas ideas de Tarde nos permiten ver desde otra perspectiva la irrupción de la modernidad, de una forma diferente a como la abordaron otros clásicos como Durkheim, Marx o Weber. Tarde coloca problemas que estos autores y sus discípulos han desatendido, como las acciones sociales contradictorias en un mismo sujeto, la afectividad y el deseo, las dicotomías maniqueístas, así como el intento de salir tanto del esencialismo como del constructivismo”

Silla, 2009: 219

Parece que en las ciencias sociales, como en el arte, el tiempo marcha torcido y que a veces atrasamos respecto de nuestros precursores

Latour, 2010: 256

La obra de Latour no constituye un abordaje de investigación social completamente novedoso. Por el contrario, el antropólogo francés reconoce sus deudas intelectuales para, por lo menos, dos antecedentes de investigación que se reconocen, recuperan y actualizan en su perspectiva de investigación: los escritos de Gabriel Tarde y la etnometodología de Harold Garfinkel.

Gabriel Tarde³ es un criminólogo francés contemporáneo a Emile Durkheim. La relación entre ambos fue de tensión y disputa. Mientras que Durkheim se convirtió en la voz oficial de la sociología francesa, Tarde y su obra fueron relegados, convertidos en parte de lo que la sociología debía olvidar, debía superar por lo erróneo de su formulación. Latour recupera la obra de un pensador desprestigiado para sostener sus principios de continuidad ante algunas de las dicotomías fundantes del pensamiento social. Tarde recupera en un texto denominado Sociología y Monadología (1893) el concepto de Monada de Gottfried Leibniz en el cual se sintetiza la presencia de lo universal y lo particular en cada una de las monadas que conforman el tejido social.

“Lo central entonces no es lo social como presión moral sino la posibilidad de los seres de asociarse de diferentes maneras y para diversos propósitos. Se aproxima así a las actuales discusiones sobre las relaciones y límites entre los seres humanos y no-humanos que desarrollan autores como Tim Ingold o Bruno Latour en sus intentos por unificar a las ciencias sociales con las naturales de una manera no positivista” (Silla, 2009: 218).

³ La deuda de Bruno Latour para con Gabriel Tarde es explicitada y comentada en detalle por el primero en Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red (2008), en un texto denominado La economía ciencia de los intereses apasionados. Una introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde (2009) además de ser de cierta manera ironizada en uno de los artículos que componen el volumen Crónica de un amante de las ciencias (2010).

Este principio de continuidad entre lo universal y lo particular (que luego Latour recuperaría como lo local y lo global) acompaña en la obra de Tarde el postulado de límites difusos (y continuidades) entre lo que hoy denominados ciencias sociales y naturales.

Si las dimensiones epistemológicas de Latour se relacionan con Gabriel Tarde, su concepción metodológica se vincula con los trabajos y posicionamientos de Harold Garfinkel. La idea de investigar interacciones cotidianas que se desarrollan en el plano micro social y de otorgar primacía a las voces e interpretaciones de los actores sociales se hunde en los principios de la etnometodología de Garfinkel.

Actantes por sobre sujetos

Las sociologías pragmáticas, como también lo hacen las denominadas nuevas sociologías (Corcuff, 1995) colocan a los actores en el centro de la escena y las miradas apuntan hacia ellos. Especialmente hacia las formas mediante las cuales construyen la situación y las habilidades con las que cuentan para actuar en ella. La metáfora no puede ser más teatral. La deuda de Latour y Boltanski para con la obra de Erving Goffman aparece en este punto totalmente explícita. Las sociologías pragmáticas sostienen el principio metodológico y epistemológico de seguir a los actores, esto es reconocerles competencias suficientes para actuar, y justificar las estrategias de acción que emplean en su diario hacer.

Este posicionamiento no es menor e implica un punto de discusión epistemológica para con la sociología crítica de Pierre Bourdieu. Mientras que para la sociología crítica la tarea de interpretación estaba reservada con exclusividad al sociólogo, las sociologías pragmáticas reconocen a todos los actores sociales su capacidad de acción consciente (lo que no supone una concepción de la acción subordinada exclusivamente al cálculo estratégico) y, en consecuencia, su capacidad para construir y explicitar justificaciones sobre sus orientaciones de acción.

Conformación de asociaciones. El reensamblado de lo social

Si los dispositivos tradiciones de institucionalización se encuentran en pleno período de declive, es necesario preguntarse sobre las formas contemporáneas de construcción de lazos sociales y re- definir el alcance que se le otorga al calificativo “social”. En la perspectiva de Latour “lo social” no está dado, o pre- constituido y, entonces, no es posible su rápido abordaje por parte del investigador social. Lo social debe ser interrogado con el objetivo de establecer cuáles son los límites y alcances de esta categoría. Esto presupone la problematización de los entramados que conforman lo social o la sociedad en las formas societales contemporáneas.

La intención de reconstruir los ensamblados que construyen los actores en el desarrollo de sus acciones es el fundamento a la vez que teórico y metodológico de la teoría del actor-red o TAR (*Theory Action Red*) de Bruno Latour. El acrónimo con el cual se nombra a esta perspectiva en inglés es el del sustantivo hormiga, metáfora a la cual recurre para Latour para simbolizar el accionar y la construcción de asociaciones por parte de los actores.

La intención de no definir de antemano lo que constituye lo social es la renuncia a cualquier tipo de sustancialismo o pre- conceptualización por parte del investigador social. La alternativa consiste en poner la atención en los actores y reconstruir las orientaciones de sus acciones y los dispositivos a través de los cuales logran enrolar a otros en sus intereses de acción. *“La opción es clara: seguimos a los teóricos sociales y comenzamos nuestro viaje definiendo al principio en qué tipo de grupo y nivel de análisis nos concentramos o seguimos los caminos propios de los actores e iniciamos nuestros viajes siguiendo los rastros que deja su actividad de formar y dismantelar grupos”* (Latour, 2008: 49).

En la conformación de las asociaciones o vínculos o lazos sociales no todos los actores tienen las mismas competencias y, entonces, similares funciones. La formación de asociaciones presupone actores con roles destacados tales como son los formadores, los voceros y los cohesionadores. Actores que logran, hacer hacer a otros, enrolarlos en sus causas, que en principio resultaban ajenas.

La centralidad del concepto de prueba

Si los actores son colocados nuevamente en el centro de la escena no es gracias cualquier característica esencial reconocida sobre los mismos más allá de su capacidad de actuar, y por lo tanto de hacer. Actuar que es siempre un actuar en situación, para separarse nuevamente de toda intención de esencialismo en las interpretaciones sociológicas.

El concepto de prueba ocupa un lugar central al interior de las sociologías pragmáticas. Si bien su conceptualización guarda cierta especificidad en lo que hace a la Teoría del Actor Red, como al Grupo de Sociología Política y Moral, puede decirse pensando en este último que se presenta como “ensayo o tentativa de realizar una actividad conforme a su realización” (Nardacchione, 2009: 2).

Es por ello que se sostiene, que a partir de los aportes comprensivistas que influyen en la conformación de la tradición pragmática, en lo que a estudios sociológicos se refiere, el concepto de prueba reemplaza –y complejiza- el concepto de acción de las sociologías tradicionales.

“Se desplaza la importancia del cálculo estratégico o la referencia normativa (ambos referidos a una intención del agente), para priorizar el ajuste a la situación (en tanto adaptación a ciertas condiciones de la acción). De alguna forma, la prueba es la muestra de un acto que puede estar (o no) ajustado a la exigencia de una situación. Así, se pasa de una sociología del pasado y del futuro (trayectorias o planes) a una sociología del presente, o de las condiciones en las que los actores desarrollan sus pruebas” (Nardacchione, 2011: 8).

Mientras que en la obra de Boltanski se observa una diversidad amplia de pruebas⁴ a las que recurren los actores en la perspectiva de Latour se reconocen únicamente las denominadas pruebas de fuerza. Las pruebas de fuerza son lo que organizan y cimientan las asociaciones o vínculos que conforman los actores. Las jerarquías entre actores no están predeterminadas. Por el contrario, se construyen en situación. Y es en esas situaciones cuando se define quien ejerce la tarea de traducir, hacer hablar a unos con la voz de otros y de enrolar a esos otros en la causa de quienes ejercer la labor de traducción. Ahora bien,

⁴ Entre las pruebas que se reconocen en la obra de Boltanski y otros representantes de las sociologías pragmáticas como Francois Chateauraynaud pueden nombrarse las de realidad, litigiosa, de orden, legitima y de fuerza, entre otras.

esta acción de fuerza sólo logra la adhesión provisoria de los actores a una causa, que luego puede cesar, porque las relaciones de fuerza imperantes se modifican.

Los híbridos y los actores no humanos

“Un mismo hilo relaciona la más esotérica de las ciencias y la política más baja, el cielo más lejano y una fábrica específica en las afueras de Lyon, el peligro más global y las elecciones que vienen, o el próximo consejo de administración. Los tamaños, los desafíos, las duraciones, los actores no son comparables y sin embargo ahí están, comprometidos en la misma historia”

Latour, 2007: 15

Latour desarrolla el concepto de híbrido como una suerte de radicalización de la hipótesis de continuidad. En “Nunca fuimos modernos” Latour muestra un posicionamiento antropológico que explicita, y supera, tensiones propias del pensamiento moderno expresada en dualismos tales como lo social y lo natural, lo político y lo biológico, lo local y lo global. Su estrategia es la de reconstruir la lectura de las páginas de un periódico en el que la organización del mismo (expresada en la presentación de las noticias del día) no respeta las clasificaciones modernas tradicionales. Las protestas e intervenciones de los grupos ecologistas combinan problemas propios del campo de las ciencias naturales (química, biología) con estrategias políticas, y las consecuencias sociales de problemas “propios” del campo natural. Parece que los actores no aprenden a respetar las clasificaciones en la que deberían encuadrar. No sólo los actores, también la naturaleza de los problemas científicos es puesta en cuestión. En extremo, el cuestionamiento se dirige hacia los principios rectores del orden moderno: la clasificación de lo natural versus lo cultural (para los antropólogos) o lo social (para los sociólogos). Los órdenes presupuestos revelan su condición de creaciones humanas y su incapacidad de atrapar la complejidad de las problemáticas contemporáneas. Lo instituido demuestra su condición de insuficiente. Ante esta situación Latour propone la concepción de problemas y actores que son híbridos, es decir que se inscriben en simultáneo en las categorías que estructuraron las clasificaciones modernas.

“Desde hace unos veinte años, mis amigos y yo estudiamos esas situaciones extrañas que la cultura intelectual en la que vivimos no sabe dónde ubicar. A falta de otra cosa, nos llamamos sociólogos, historiadores, economistas, politólogos, filósofos, antropólogos (...) sea cual fuera la etiqueta, siempre se trata de volver a

atar el nudo gordiano atravesando, tantas veces como haga falta, el corte que separa los conocimientos exactos y el ejercicio del poder, digamos la naturaleza y la cultura. Híbridos nosotros mismos, instalados de soslayo en el interior de las instituciones científicas, algo ingenieros, algo filósofos, terceros instruidos sin buscarlo, hicimos la elección de describir las madejas donde quiera que nos lleven” (Latour: 2007: 17 y 18).

Su concepción de problemas y actores híbridos es acompañada por una radicalización del concepto de actante que incluye a los objetos como actores, en tanto cuentan con la capacidad de crear agenda de acción para los humanos.

“No hay dudas de que las pavas “hierven” el agua, los cuchillos “cortan” la carne, los canastos “cargan” provisiones, los martillos “dan” en el clavo, las barandas “evitan” que los chicos caigan, los cerrojos “cierran” los cuartos para impedir que ingresen visitantes indeseados, el jabón “quita” la suciedad, los cronogramas “ordenan” las actividades curriculares, las etiquetas con los precios “ayudan” a la gente a calcular, etc. ¿Acaso esos verbos no designan acciones?”(Latour, 2008: 106).

En la perspectiva pragmática los actantes no son únicamente los humanos. Para designar la capacidad con la que cuentan algunos objetos, en situaciones específicas, de generar agenda Latour denomina a este tipo de actantes con el título genérico de no humanos.

A modo de cierre

La política es una cosa demasiado sería como para dejarla en manos de los pocos que, según parece por derecho de cuna, son los encargados de decidir en que debe consistir

Bruno Latour; 2008: 353

No intentamos en este trabajo describir de manera completa la perspectiva de Bruno Latour. Sólo han sido recuperados aquí algunos señalamientos que orientan el proceso de investigación para la realización de la tesis de Doctorado en Ciencia Política en la Universidad Nacional de San Martín.

Después del trabajo de investigación realizado para la elaboración de la tesis de maestría en donde se trabajaron las relaciones de reproducción y modificación de los sindicatos magisteriales bonaerenses para con las políticas educativas emprendemos la continuidad del mismo en el estudio de las relaciones entre educación y trabajo desde las perspectivas

pragmáticas, pero ahora desde la problematización de los dispositivos de conformación de la nueva fuerza de trabajo: los programas de formación laboral destinados a jóvenes.

Entendemos que la perspectiva de Latour nos permite facilitar algunos procesos de estos programas que encontramos de especial relevancia en el estudio de los mismos, tales como los procesos de construcción de asociaciones entre representantes estatales y extra-estatales, las múltiples inscripciones de los actores que en ellos participan como sujetos escolares y también como fuerza de trabajo que demanda su inclusión en el mercado laboral en cuanto a los destinatarios, y su rol como actores gubernamentales y extra gubernamentales para los hacedores de las políticas sociales además de los procesos de traducción que se vuelven necesarios para que ellos funcionen y logren incorporar voluntades no necesariamente vinculadas a las políticas sociales en cuestión.

Bibliografía

- Boltanski Luc (2000) El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.
- Boltanski Luc y Chiapello Eve (2002) El nuevo espíritu del capitalismo. Editorial Akal. Madrid.
- Castel Robert (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Editorial Paidós.
- Corcuff Philippe (1995) Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social. Alianza Editorial. Madrid.
- Dubet Francois y Martuccelli Danilo (2000) ¿En qué sociedad vivimos? Editorial Losada. Buenos Aires.
- Latour Bruno y Woolgar Steve (1995) Vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos. Editorial Alianza. Madrid.
- Latour Bruno (2007) Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- Latour Bruno (2008) Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red. Editorial Manantial. Buenos Aires.

- Latour Bruno (2009) La economía ciencia de los intereses apasionados. Una introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde. Editorial Manantial. Buenos Aires.
- Latour Bruno (2010) ¿Por qué venís tan tarde? En Crónica de un amante de las ciencias. Editorial Dedalus. Buenos Aires.
- Nardacchione Gabriel (2011) El conocimiento científico y el saber práctico en la sociología pragmática francesa. Reflexiones sobre la sociología de la ciencia de Bruno Latour y la sociología política de Luc Boltanski. Revista apuntes de investigación del CECYP. Año XIV. Número 19. Argentina.
- Silla Rolando (2009) Reseña bibliográfica Gabriel Tarde Monodología y sociología (2006) [1895] Editorial Cactus. Buenos Aires y Durkheim Emilie El suicidio. Estudio de sociología (2006) [1897] Miño y Dávila editor. Buenos Aires en Revista del museo de Antropología. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.